

PROYECTOS DE LA CChC: Más vale prevenir que curar

Cada año, la CChC destina importantes recursos para desarrollar proyectos sociales de salud preventiva. Durante 2006 se realizaron ocho programas a través de sus instituciones del Área Social, transformándose en una alternativa exitosa y muy bien evaluada por los trabajadores.

Por Christian Spies

Fotos Viviana Peláez



La prevención de salud es una de las áreas donde la CChC -a través de entidades de la Red Social como la Fundación de Asistencia Social (FAS) y la Corporación de Salud Laboral, y el Consejo del Área Social (CONAS), que

es el encargado de administrar este sistema- pone mayor énfasis en su esfuerzo para atender las diversas necesidades de los trabajadores de menores ingresos y de sus familias.

Y le ha dado resultados, porque cada peso que se destina a prevención, significa un ahorro importante de recursos que no se gastan en el tratamiento de una enfermedad y que se pueden dirigir a otros proyectos sociales.

Los beneficiados son muy agradecidos, ya que responden y participan activamente en cada programa que se realiza. Claro, porque el sistema público de salud chileno no entrega un sistema preventivo activo que llegue a toda la población adulta, por lo que para ese segmento de la población el aporte de la Cámara es muy valioso.

TOP ONE EN CARIES

Concretamente, son ocho los proyectos de salud preventiva que se llevaron a cabo este año, para los cuales la Cámara aportó un total de 4.235 UF. Uno de ellos es el programa Diagnóstico y Atención Dental para hijos de trabajadores. El doctor Galdino Besomi, gerente general de la Corporación de Salud Laboral (CSL), comenta que "a pesar de su carácter preventivo, este programa tiene un alto componente reparativo,

porque Chile es el país con mayor número de caries por persona". Y agrega que "en cambio, en los países nórdicos no hay caries y los dentistas tienen que aprender a hacer tapaduras en otros países. Lo tremendo de la enfermedad carie es que es 100% prevenible".

Otra de las iniciativas tiene que ver con el tema oftalmológico, ya que es sabido que en el país existe una gran escasez de estos especialistas y para los sectores menos pudientes no es tan fácil conseguir atención. Sin ir más lejos, pedir hora para el oculista en un hospital público como el Barros Luco puede ser una tarea muy complicada, por no decir imposible, pues es probable que se consiga para un año más. Y si a esto se le suma el precio de un par de lentes o la dificultad de los trabajadores para pedir permiso a fin de solicitar atención oftalmológica, es claro que cuando logran atenderse, ya los problemas oculares pueden estar muy avanzados.

Por eso, el éxito del programa Diagnóstico de Enfermedades de la Vista, realizado por la CSL ya por quinto año consecutivo. Una de las gracias de este plan, que beneficia a mil ochocientos trabajadores, es que se lleva a cabo en sus lugares de trabajo y se les proporciona lentes a quienes los necesitan con precios muy convenientes. El doctor Besomi señala que se ha comprobado que de cada cien personas examinadas, cuarenta de ellas necesitan lentes. Otro aporte importante de este programa es que, además de prevenir accidentes y mejorar la calidad de vida, contempla la prevención del glaucoma.

Asimismo, como la gran mayoría de los tra-

bajadores de la construcción nunca se ha realizado, por ejemplo, un antígeno prostático o un colesterol plasmático, es que por segundo año consecutivo la CSL, con el apoyo de Fundación Reconocer, entidad privada sin fines de lucro conformada por socios de la Cámara, realiza el programa Exámenes Preventivos para el Cuidado de la Salud dirigido a trabajadores mayores de 50 años. Se trata de un programa médico de carácter general que persigue identificar patologías y algunos factores de riesgo, como elevación de los lípidos plasmáticos (colesterol alto), hipertensión arterial, exceso de peso, diabetes no diagnosticada y detección de cáncer de próstata.

EXÁMENES EN LA MISMA OBRA

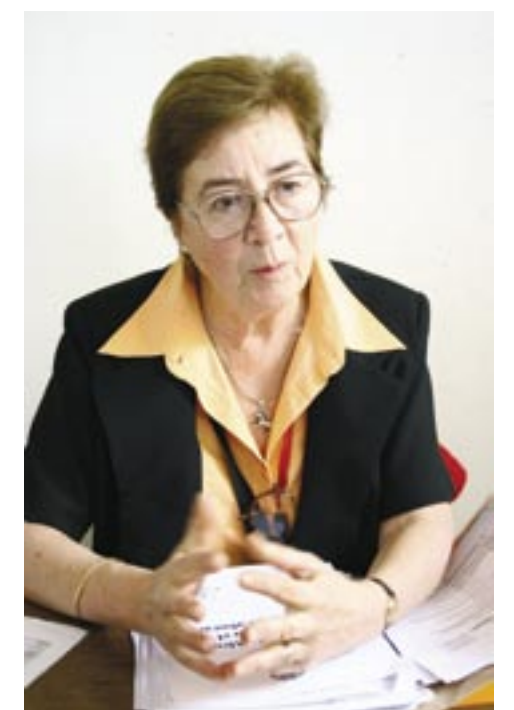
Mónica León, asistente social de la empresa constructora Viviendas Metropolitanas, comenta que alrededor de cuarenta trabajadores mayores de cincuenta años participaron durante agosto de este programa en la obra Jardín Oriente, ubicada en Puente Alto. Agrega que, en general, casi todos los beneficiados nunca se habían practicado este tipo de exámenes, por lo que se detectaron muchos casos de presión alta y colesterol elevado.

El costo del programa es de once mil quinientos pesos, pero el trabajador financia seiscientos y la empresa quinientos, es decir se pagan mil cien pesos. El resto es financiado por la Fundación Reconocer y la Cámara.

Aldo Díaz es un electricista de 68 años a quien le detectaron colesterol y presión alta. Como era la primera vez que se realizaba este tipo de controles, se siente muy agradecido



El programa Exámenes Preventivos para el Cuidado de la Salud busca identificar patologías y factores de riesgo, como colesterol alto, hipertensión arterial, exceso de peso, diabetes no diagnosticada y detección de cáncer de próstata.



Mónica León, asistente social de la empresa constructora Viviendas Metropolitanas.

con la empresa. Aunque cree que “los hombres somos reacios a los exámenes”, estima que “sería muy bueno que se realizaran en forma más seguida aquí en la obra, porque no se pierde el tiempo como cuando uno va a pedir hora al consultorio”.

En general, todos los trabajadores se encuentran muy satisfechos con esta iniciativa, porque aunque les hayan prohibido las carnes y la sal, ahora se sienten con la salud mejorada. Un trabajador que pidió no revelar su nombre revela que con el régimen que le han

sugerido seguir, que incluye la prohibición de grasas, aliños y asados, dejó de tomar los tres litros de bebida que acostumbraba beber en las mañanas y, satisfecho, dice que ha logrado bajar de peso.

UN APORTE FUNDAMENTAL

Si bien es cierto que la responsabilidad en prevención de salud le corresponde al sistema público de salud chileno, es sabido que este se encuentra orientado principalmente al sector infantil, descuidando de alguna manera los

otros sectores de la población. La baja tasa de mortalidad infantil habla muy bien de este sistema, sin embargo, la prevención de salud en otros sectores muestra sus falencias.

Por eso, es importante la labor que realiza la Cámara, que no busca con esta iniciativa convertirse en alternativa al sistema público, sino aportar con su granito de arena para prevenir y mejorar la calidad de vida y de salud de los trabajadores y sus familias, a través de estos programas de salud preventiva.

PROGRAMAS PREVENTIVOS, BENEFICIADOS E INSTITUCIÓN QUE LOS DESARROLLA		
Prevención del consumo de drogas y alcohol	400 personas	FAS
Diagnóstico de enfermedades de la vista	1.800 personas	CSL
Exámenes preventivos para el cuidado de la salud	900 personas	CSL
Capacitación para una nutrición equilibrada	125 esposas	FAS
Prevención de accidentes infantiles	150 esposas o hijas	FAS
Diagnóstico y atención mental	300 niños de entre 7 y 14 años	FAS - CSL
Convivir con pacientes esquizofrénicos	15 familias	FAS
Obras de teatro sobre prevención de alcoholismo y drogadicción	3.000 personas, estudiantes y trabajadores	FAS



NOVEDOSO PROGRAMA OFTALMOLÓGICO

Rosita Larrondo de Nario, esposa del presidente de la CChC, Luis Nario, e ingeniera jefa del Departamento de Prevención de Riesgos de la Empresa Constructora Precon, en representación de las señoras de los integrantes de la Mesa Directiva Nacional, presentó un proyecto inédito y muy interesante dirigido a esposas y convivientes con hijos en común de los trabajadores de empresas socias de la CChC. Según ella explica, esta idea nació al comprobar el gran impacto que tuvo el proyecto de Diagnóstico Oftalmológico aplicado a los trabajadores de su empresa, tanto en su calidad de vida como en la disminución de los riesgos laborales producidos por sus deficiencias visuales.

El proyecto contempla en una primera etapa la aplicación de un plan piloto para 250 mujeres de la ciudad de Temuco, para posteriormente y luego de evaluar esta etapa, ampliarlo en forma paulati-

na a otras regiones del país. Respecto de las dificultades que puede presentar la aplicación de este proyecto, esta ingeniera civil experta en prevención de riesgos, señala que la primera dificultad radica en la necesaria existencia de oftalmólogos y técnicos locales en los lugares donde se implemente el proyecto. El otro problema podría ser una “selección adversa” de las participantes.

En el estudio del financiamiento del proyecto, continúa, se considera un aporte de la empresa participante, que es muy bajo, pero que se debe pagar por las señoras de todos los trabajadores. Cuando en la empresa se selecciona solo a aquellas señoras con problemas ya detectados, se está restando al proyecto una parte importante de su financiamiento y se está haciendo peligrar su continuidad. Sin embargo y salvando estas dificultades, Rosita Larrondo considera que este proyecto



Rosita Larrondo de Nario, ingeniera jefa del Departamento de Prevención de Riesgos de la Empresa Constructora Precon.

será un beneficio importante para estas mujeres y sus familias, ya que la disminución de la agudeza visual las afecta en sus capacidades como dueñas de casa y también en sus posibilidades de generar ingresos.